

# *Crítica Literaria e Histórica*

## *Áreas Infrecuentes en la Producción*

### *Intelectual de la Mujer Peruana\**

*María Leticia Cáceres Sánchez A.C.I.*

El presente trabajo que comenzó por un sondeo bibliográfico de la producción peruana femenina en los últimos ochenta años como paso inicial para una elaboración posterior, me ofreció la oportunidad de descubrir una gama de posibilidades de enfoque como resultado del tratamiento estadístico que debí realizar para clasificar las diversas especializaciones de la escritora peruana. Este material de estudio se prestaba igualmente —por su riqueza y multiplicidad— a un análisis de las aptitudes y preferencias de la mujer peruana en el campo de la cultura humanística y científica hasta llegar, en última instancia, al enjuiciamiento crítico de las obras y al peso de las aportaciones realizadas en los respectivos campos elegidos como quehacer primordial dentro de las letras humanas.

Durante la revisión minuciosa de catálogos, revistas especializadas, artículos periodísticos, actas de Congresos, órganos informativos de entidades femeninas, se fue dibujando el perfil polifacético de la escritora peruana a lo largo del siglo XX hasta el presente. Por la fase estadística quedó patente que la escritora peruana se encuadra profusamente dentro de la poesía, del cuento (infantil, principalmente), de la novela, y, con menor cuantía, en la historia. Símbolo, ficción y realidad temporal del hombre actuante, son los intereses que inciden con mayor frecuencia en la producción femenina peruana del siglo actual. Claro está que nos referimos solamente a las obras publicadas hasta el momento. En cambio, son muy exiguas las publicaciones de crítica literaria, de crítica histórica pura, de

---

\* Ponencia presentada al 4º Congreso Interamericano de Escritoras que tuvo lugar del 3 al 6 de junio de 1981 en la ciudad de México, D.F.

lingüística y de lexicología, si descontamos —dentro de esta última especialidad— los valiosos aportes de dos o tres autoras conocidas en nuestro medio y fuera del país.

Dejando aparte este interesante enfoque de las obras de crítica literaria e histórica y la contribución realizada por conocidas investigadoras de la literatura peruana e hispanoamericana, principalmente, así como de la historia, pienso, a modo de conclusión resultante de la exhaustiva indagación bibliográfica realizada, que es en la Revista *LEXIS* del Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú y en la *Revista de la Universidad Católica*, Nueva serie, donde podemos encontrar los mejores trabajos de crítica literaria e histórica salidos de pluma femenina publicada a partir de 1977, fecha inaugural de dichos órganos de difusión cultural especializada. Es verdad que las autoras peruanas son muy contadas y no todas de la misma importancia. La colaboración de escritoras extranjeras, abundante comparativamente, ofrece estudios sumamente valiosos para el esclarecimiento de conceptos específicos y para aquilatar la validez de las aportaciones.

Existe hoy una confusión casi babélica en la formulación específica de los métodos de trabajo y del verdadero objetivo de la crítica histórico-literaria.

Considero que el principio o postulado operacional que debe normar al escritor o escritora que se dedica a la crítica literaria o histórica es primordialmente *la obra*, el enjuiciamiento de la obra con la finalidad de esclarecer su sentido textual y la intencionalidad del autor, tantas veces difusa u oscura, sobre todo cuando el texto parece producto de una escritura automática, con intrincados y superpuestos planos narrativos simultáneos y con niveles de sentido diferentes en la ficción y/o en la trama de la obra analizada.

Es necesario que el crítico especialista no olvide que la obra literaria es plasmación de una vivencia estética del autor que no puede ni debe ser agredida en su significación originaria, no puede ser distorsionada la concepción autoral por apreciaciones subjetivas, ni disgregada atómicamente mediante la aplicación de teorías, esquemas y formalizaciones analíticas en boga durante el proceso de estudio que resulta por demás ininteligible debido a la utilización de la terminología lógico-matemática, totalmente fuera de lugar en la *crítica literaria*, refiriéndonos estrictamente a ella en este acápite.

Los métodos analíticos empleados con adecuación al objeto de análisis u obra literaria, en el más amplio sentido, conducen necesariamente al hallazgo de una raíz o fuente común genérica. Tal hallazgo permite la correlación temática de un grupo dado de obras de autores distintos por el marco

espacio-temporal en el que viven, pero semejantes porque la inspiración ha sido bebida de una vertiente originaria común. Dice, a este propósito, Francisco García Berrio, profesor de la Universidad de Málaga: "...que la vía para alzarse con la síntesis salvadora ha de venir de la imprescindible voluntad de "integración" de resultados analíticos parciales en procesos histórico-literarios complejos". (Cfr. *Lexis*, vol. II/n. 2, p. 193). La correlación, la yuxtaposición y la confrontación textual, concomitantes al análisis crítico deben conducir a conclusiones claras que ayuden al lector a una mejor y cabal comprensión de la personalidad del autor y de la naturaleza de su obra encuadrada en el contexto socio-cultural de la época. Se descubrirán, asimismo, durante el proceso de análisis, las influencias recibidas y la irradiación de la obra del autor en esa especie de metabolismo y de ósmosis que supone la existencia de una obra literaria e histórica.

La exposición teórica de la crítica textual por escritoras peruanas y extranjeras, en algunos casos, mediante la utilización de términos superespecializados dificulta la captación de los contenidos conceptuales. Cada vez se hace más difícil de entender un artículo de crítica literaria o el análisis de un poema, de una novela o de una obra histórico-literaria. El Prof. García Berrio, antes citado, con gracia andaluza advierte que el lenguaje crítico actual puede convertirse en "...una forma renovada de esoterismo cultural". De otro lado, el propio análisis literario o histórico-literario, sin probada cultura especializada del crítico, no conduce a conclusiones, fin del proceso analítico, por lo que está destinado a convertirse, "...en galimatías metateóricas, con voluntad y deseos cada vez más difusos de abordar el inexcusable compromiso de su verificación". (Cfr., ob. cit., p. 193). Tales peligros pueden advertirse ya, convertidos en evidencias, en algunos trabajos de especialistas peruanos que han adoptado metodologías extranjeras en verdadero colonialismo lingüístico, analítico y sistemático.

Propondríamos en esta oportunidad, la creación de metodologías y técnicas de análisis operativos propios que están de acuerdo con la naturaleza de nuestra literatura peruana e hispanoamericana teniendo en cuenta que toda obra escrita requiere un tratamiento específico. No pueden medirse ni analizarse textos de distinta índole y procedencia creativa con parámetros ni sistemas foráneos los cuales tampoco ofrecen hoy vías seguras de dilucidación de la estructura textual analizada. Tales aplicaciones metodológicas tampoco aportan al lector una ayuda para la comprensión cabal de la obra.

Un modelo peruano hallado dentro del campo de la historia, con características de objetividad, de unificación integradora, completo por las conclusiones verificadas definitivamente durante el proceso de análisis crítico lo ofrece la Prof. Rosa Luisa Rubio de Hernández en su artículo intitulado *Comynnes-Maquavelo: De las cualidades del Príncipe*. (Revista de la Universidad Católica, nueva serie /Nº 4/ Diciembre 1978; págs. 281 a 319).

Es a nuestro juicio, un estudio de alta calidad en el área de la crítica histórico-literaria. El método de análisis empleado es claro y coherente en sus conclusiones. Establece un paralelo ideológico entre los dos grandes teóricos de la política europea.

La Prof. Rubio de Hernández anuncia con claridad y precisión la metodología que ha de emplear durante el análisis. Primero: Conocimiento profundo y total de los autores estudiados; (esta primera etapa es frecuentemente olvidada por críticos que realizan vacuos análisis por no conocer a fondo la producción del autor una de cuyas obras es el objeto concreto del pretendido estudio).

Consecuente con el método indicado, la citada autora comienza con el examen de las obras de Luis XI y de César Borgia, duque de Valentino, para hallar el porqué de la admiración de Comynes por Luis XI y ac Maquiavelo por César Borgia.

En un segundo paso del análisis, a través de paralelismos, la autora está en condiciones de establecer que los personajes estudiados están motivados en mayor grado por la personalidad de los gobernantes que por el resultado de sus acciones (ob. cit. pág. 286) porque "El estudio de las personalidades de Luis XI y de César Borgia, a través de las *Memorias* de Comynes y de *El Príncipe* de Maquiavelo, revela más de una conclusión de indudable interés". (pág. 282).

La autora hace un fino análisis de las cualidades psicológicas del Rey Luis XI a través de las *Memorias* de Comynes. Por esta vía, la analista subraya dos características "por parecerle las más importantes de todo el texto", (pág. 283). Primera: *la falta de ostentación* en el modo de ser de Luis XI. Segunda: *habilidad para tratar a los hombres*, que, según la autora, posee notas peculiares dignas de tenerse en cuenta: a) el rey hace gala de *generosidad*, b) de *falta de susceptibilidad* y c) *ausencia de rencor*.

Todo ello es verificado por la mencionada crítica con gran cúmulo de ejemplificaciones, casos concretos y acotaciones críticas y lingüísticas pertinentes que denotan en la autora observación penetrativa y sutil percepción textual y contextual, lectura del mensaje interlineal, cualidad que a nuestro juicio debe poseer todo crítico y el investigador de la literatura y de la historia. (1).

Igual procedimiento de verificación emplea la Prof. Rubio de Hernández al analizar la personalidad de César Borgia a través de *El Príncipe* de

---

(1) Literatura e historia se entrelazan, se sirven mutuamente; la expresión lingüística las une. Y así lo comprendieron siempre los escritores clásicos. Tucídides, Cicerón, Salustio, Julio César. entre los mejores, no sólo son figuras arquetípicas en la historia o la elocuencia sino también patrimonio indiscutible de la literatura universal.

Maquiavelo. Durante el proceso de análisis va comprobando que la personalidad de César Borgia presenta a su vez rasgos similares a los del monarca francés. (pág. 284).

Un tercer paso metodológico es la conclusión a la que debe llegar todo análisis crítico a fin de asegurar su eficacia y evitar las interminables y divagadoras consideraciones teóricas que con tanta frecuencia soportamos en este tipo de estudios. La Prof. Rubio de Hernández es, sin duda alguna, consciente de esta falla común. Por tal razón, el análisis que desarrolla a través de paralelos, correlaciones y contrastaciones, llega a las conclusiones siguientes:

—Maquiavelo coincide con su colega francés en que un buen político no debe tomar las ofensas o los favores como algo personal, ni debe retroceder ante el soborno cuando lo juzga conveniente. (pág. 285).

—“Muchas veces —ambos escritores políticos— al delinear la figura del gobernante modelo coincidirán en sus juicios”.

—Ambos estudian las cualidades del Príncipe.

—En la formación del gobernante es imperativo esencial el conocimiento de la Historia.

—Frente al problema de la adulación tanto Maquiavelo como Comynnes mantienen una posición de firme rechazo.

—Maquiavelo y su colega francés ante el dilema de escoger entre el amor y el temor responden inequívocamente: el temor, pero nunca el odio”. (p. 285).

—Ambos autores recomiendan evitar el peligro de la tiranía.

Queda ampliamente demostrado que nuestra autora, a través de dos obras literarias ha realizado un concienzudo paralelo histórico-político entre los dos famosos comentaristas estableciendo al mismo tiempo las *concomitancias* respectivas.

En una cuarta etapa del proceso crítico la Prof. Rubio de Hernández establece las divergencias entre el gobernante ideal de Comynnes y el de Maquiavelo mediante el exhaustivo examen de tres temas que hacen el oficio de detectores (o de variables intervinientes, si queremos emplear el lenguaje de la investigación social). Tales temas son: a) *crueledad del gobernante*; b) *papel de la Fortuna*; y c) *actitud frente a Dios*.

En este momento de plena elaboración crítica, hallamos frases de la autora que evidencian su auténtica y rigurosa postura científica que distin-

que el quehacer crítico cuando lo es en verdad. A modo de muestra, cito las frases utilizadas por la Prof. Rubio de Hernández en el curso de su trabajo: “Un atento análisis deja al descubierto que...” Refiriéndose a Commynes, consigna: “...no encontramos en sus reflexiones, ningún rasgo que atenúe su condena hacia los procedimientos crueles”.

Cuando aborda el tema de la fortuna, expone: “Fortuna en sentido más bien clásico *no figura sino en cinco ocasiones en el texto de Commynes y siempre con mayúscula lo que parece indicar que se trata de un concepto al que el autor atribuye indudable importancia*”. (p. 289).

En el tema de Dios, encontramos frases indicadoras de la seriedad crítica de la autora. Cito dos: “*Un atento análisis* deja al descubierto que las remisiones a Dios constituyen recursos retórico-argumentativos destinados a lograr la persuasión” (pág. 294); “... *una lectura superficial de las Memorias podría dar la impresión ...*” (pág. 295).

La conclusión de este modélico análisis de crítica histórico-literaria es el siguiente planteamiento de la Prof. Rubio de Hernández: ¿Cuál debe ser a juicio de estos dos políticos la cualidad fundamental del príncipe? La autora ha visto que para ambos estadistas el buen gobernante debe ser *sage* (prudente y sabio) *porque*, —dice la destacada crítica peruana— *esta nota es muy abundante en Commynes*, atribuida a Luis XI. En cambio el duque de Borgoña es obstinado, insensato, de comportamiento imprudente, no es definitivamente *sage* (sabio, prudente). Sin embargo, anota la autora, “el frecuente empleo de las palabras “savio” y “prudente” (en Maquiavelo) nos permiten suponer que él también atribuía una importancia especial a esta cualidad. (p. 297). Aún siguen aportaciones críticas valiosas en el estudio que acabamos de comentar. Es completo en el aspecto metodológico; en la teoría literaria e histórico-política que sustenta el análisis; en el admirable respeto que Maquiavelo y Commynes quisieron dar a sus obras respectivas. De otro lado las intuiciones críticas y las lecturas interlineales son acertadas y expuestas en lenguaje claro, sin dejar por eso de poseer el rigor científico que requiere el ejercicio de la crítica literaria e histórica o la de cualquier otro campo del saber humano.